E

l lunes 27 de mayo, al iniciar el curso avanzado de contabilidad para profesionales de la contabilidad, reflexionaremos sobre las siguientes palabras de Carla Edgley tomadas de su ensayo [*A genealogy of accounting materiality*](https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1045235413000683): “*This study explores the relevance of the historical dimensions of the materiality concept and its past role. Metaphors applied to materiality provide insights into conditions and traces of power that have shaped its discursive configuration. Rather than viewing materiality as the gradual development of a technical idea over time, metaphorical discourses suggest that it has been constituted as multiple categories of knowledge, with divergent roles, as: a moral responsibility; a solution to the problem of over-auditing; a solid epistemic foundation for financial reporting; a scientific technique; a quantitative rule of thumb; a risk management concept; and a mysterious shield. The malleable nature of the concept has allowed the profession to realign and reinvent it to meet shifting priorities and challenges. Divergence in the trajectories of materiality discourses is relative to certain conditions, events, actors and financial scandals. The paper draws on the metaphor of performance, to interpret materiality as a performative activity at the crux of truth games about making visible, controlling, taming, managing and hiding translation errors in accounting inscriptions. The extent to which a genealogical analysis identifies different styles of reasoning that have shaped its meaning over time has implications for debate about its future development.*”

Son muchas las ocasiones en las que hemos advertido que a ciertas palabras se les atribuyen muchas definiciones, al punto que algunos sencillamente afirman que no se sabe qué significan. Muy grande es la capacidad humana para asignar significados según las circunstancias lo demanden.

Por lo tanto, estamos de acuerdo con quienes sostienen que es necesario estipular los significados a fin de que al menos los que se adhieran a ello admitan una misma definición. Sin tales acuerdos las discusiones son de nunca acabar, como varias que oímos una y otra vez en la profesión contable colombiana. Son ejercicios de muy poco provecho, al cabo de los cuales nadie cambia de posición, aunque algunos parece que desahogan muchos sentimientos.

Es fácil admitir que hay cosas importantes o significativas y que otras son nimias o insignificantes. Lo difícil es determinar en un caso concreto qué es lo que tiene la capacidad de influir en las decisiones de un lector.

Se dice que por estar atento de las moscas se dejan entrar los elefantes. La mente humana funciona de formas asombrosas. Cuando se fija la atención en algunas cosas es capaz de omitir las demás. Basta con que se busquen unas tijeras abiertas para que no se encuentren las que estén cerradas. Los datos necesitan ser conectados con aquello de lo que proceden y con lo que pueden generar. Hay que intuir el porvenir. Tener *insight*. El que no conecta un dato con otros es como si no los viera.

*Hernando Bermúdez Gómez*